



Edita:

MONTAÑEROS MADRILEÑOS

Tfno. 2-18-70-72

M & M

CTRA. BOADILLA DEL MONTE, 21 I-DCHA. - 28024 MADRID - Correspondencia: Apartado 164 - 28922 Alcorcón-MADRID

Boletín informativo para socios.

MAYO 1991

ACTIVIDADES 1991

Transcurrido ya un tercio del año, ha ido progresando el ritmo de las actividades del club. Cabe destacar la marcha invernal del 7 de Abril que contó con un buen número de asistentes y la salida a la montaña asturiana del 1 y 2 de este mismo mes que -a pesar de la lluvia y nieve impropias de esta época- también tuvo notable asistencia.

Ahora, ya a las puertas del verano, os invitamos a todos a participar en las actividades que se van a programar para Junio, que es uno de los meses del año que ofrece más posibilidades por el buen tiempo, muchas horas de luz y temperaturas aceptables.

NOTICIAS

REFUGIO GINER DE LA PEDRIZA

La Federación Española de Montañismo informa que el Refugio Giner de los Ríos de la Pedriza, perteneciente a la RSEA, PENALARÁ podrá ser utilizado en circunstancias específicas por todos los montañeros con la tarjeta de la F.E.M.

Próximamente os pasaremos información completa sobre este tema.

FOTOGRAFÍAS DE LOS PICOS DE EUROPA

La Federación Asturiana, ha editado cuatro láminas de 50 x 35 sobre fotografías de Alfredo Fernández que reproducen el Naranjo de Bulnes, la Peña Santa de Enol y el Pico de los Cabrones y Cerredo desde sus dos vertientes.

Pueden solicitarse al precio de 175.- cada una más gastos de envío al domicilio de dicha Federación en Melquiádes Álvarez, 16 33002 Oviedo.

Treacking en la Unión Soviética

Recientemente se han desplazado a nuestro país dos representantes de la Agencia "Travellings & Adventures", dedicada a la organización y montaje de viajes de Treacking y aventura a diferentes regiones de la Unión Soviética, especialmente a Crimea, Caucaso y Pamir. Concretamente en Pamir citan una región bastante desconocida para el mundo occidental en donde se hallan paredes de 1000 m. en zona de cumbres de 4 a 5000 m. El domicilio es Post Office 351 270000 Odessa - Tfnos. 255945-226585-294123 Fax 256916 y Telex 232108.

Travesía Pirineo 1991

En Europa existe una gran tradición de actividad de montaña organizada y dirigida por guías o acompañantes de montaña.

Ello conlleva grandes ventajas tal como hacer sin pérdida de días la actividad deseada así como una cierta despreocupación en cuanto a la infraestructura (material, lugares donde dormir, comidas etc.) necesaria para hacer los recorridos, así como el inconveniente de que los precios -entendemos nosotros- son en nuestro país por el momento poco sociales y más bien enfocados a proporcionar saneados beneficios a los organizadores, lo que en último término disuade de participar y nos lanza a nuestros propios pinitos "descubridores".

Sin embargo, os damos la muy agradable noticia y ! ATENCION. . . . LEED CON MUCHO OJO puesto que creemos que os puede encajar a muchos y las plazas son muy limitadas ! que la Sociedad Montaña Anaitasuna de Pamplona organiza este verano la Travesía integral del Pirineo desde Hendaya a Port-Bou con el patrocinio del Gobierno de Navarra, Generalitat de Catalunya, Gobierno Vasco y Gobierno de Andorra y con la colaboración de las respectivas Federaciones Territoriales de Montañismo y la F.E.M.

El recorrido se efectúa en las 6 semanas que van desde el 15 de Julio al 30 de Agosto en tramos de una semana, totalmente independientes (en cualquier caso el mínimo por persona es un tramo y el máximo tres), de acuerdo con el siguiente detalle:

Tramo 1 - 15 al 21 de Julio. Hendaya-Virgen de las Nieves (Navarra). Recorrido fácil en su mayor parte por caminos y con una media aproximada de 6,30 horas diarias.

Tramo 2 - 23 al 29 de Julio. Virgen de las Nieves-Bujaruelo. Recorrido algo difícil de media y alta montaña, con una media aproximada de 6,30 horas diarias.

Tramo 3 - 31 de Julio al 6 de Agosto. Bujaruelo-Benasque. Recorrido algo difícil, en su totalidad de alta montaña, con una media aproximada de 7 horas diarias. Es aconsejable piolet y crampones.

Tramo 4 - 8 al 14 de Agosto. Benasque-Val Ferrera. Recorrido algo difícil, en su totalidad de alta montaña, con una media aproximada de 7 horas diarias. Aconsejable piolet y crampones.

Tramo 5 - 16 al 22 de Agosto. Val Ferrera-Ull de Ter. Recorrido algo difícil por media y alta montaña con una media aproximada de

6,45 horas diarias.

Tramo 6 - Ull de Ter-Port-Bou. Recorrido fácil de baja montaña en su mayor parte por caminos, con una media aproximada de 5,45 horas diarias.

El precio por tramos es de 20.000 ptas., muy razonable teniendo en cuenta que la organización incluye.

-Traslado en autobús desde Pamplona (donde puede dejar el coche quien lo lleve) ida y vuelta.

-Servicio de acompañantes con experiencia de la travesía equipados con radio-teléfono.

-Servicio de 3 vehículos todo terreno para transporte -atención- de material personal y de la organización.

-Cobertura de una emisora en vehículo.

-Atención. Desayuno y comida diaria.

-Tiendas de campaña tipo barracón para 15 personas.

-Servicio de Botiquín.

Diariamente habrá venta de comestibles a precio de coste.

Las únicas condiciones necesarias para participar es estar en buena forma física puesto que la travesía globalmente es dura con fuertes desniveles, edad mínima 16 años y contar con seguro o tarjeta F.E.M. actual.

Contamos con el programa completo diario de recorridos de cada una de las semanas, así como con las instrucciones de inscripción, por lo que os rogamos que si estais interesados llameis lo antes posible a nuestro contestador.

Recomendamos muy especialmente esta actividad.

HEMOS LEIDO.....

ALTA EXCURSIÓN EN LOS PIRINEOS.

GEORGES VERON. - EDITORIAL MTNEZ. ROCA
288 paginas. 45 etapas.

Traducción del clásico manual francés para la travesía del Pirineo de mar a mar, tiene la ventaja de que muchas de las etapas van por territorio francés por caminos en general poco conocidos para los montañeros españoles salvo los autóctonos de la zona.

BOLETIN CONFECCIONADO CON MATERIALES PROCE-
DENTES DEL BOLETIN DE LA F.E.M. Y FUENTES
PROPIAS.
NUESTRO AGRADECIMIENTO A DICHA ENTIDAD.

Por otra parte, sería conveniente que el grupo o club promotor del nuevo sendero pudiese tener ya nombrada a una o varias personas responsables de los diversos tramos del sendero, quien, a modo de cuidador, se ocuparía de conocer en todo momento la situación del sendero, si las señales se habían borrado, si es transitable en tal o cual época, si se encontrará agua fácilmente, etc., es decir, sería la mejor fuente de información del tramo a él asignado.

La señalización

Viene ahora la etapa de señalización, medición y descripción del sendero, trabajos todos que se hacen sobre el terreno. Se trata de poner las señales adecuadas, con arreglo al código internacional de señalización adoptado por las Federaciones de Montaña, de uso en toda Europa, al mismo tiempo que se mide la longitud del itinerario y se procede a recoger minuciosamente la descripción del mismo, para la posterior edición de las topografías correspondientes.

Las marcas básicas tipo están constituidas por dos trazos horizontales paralelos de unos 15 cm. de longitud por 5 cm. de ancho, aproximadamente, separados un centímetro entre sí. El trazo superior se pintará en color blanco, y el inferior en color rojo (amarillo para los senderos de pequeño recorrido). Este tipo de marca, que es el más utilizado, indica continuidad del sendero, pero hay otros tipos de señales para indicar un próximo cambio de dirección (doble marca con pequeña flecha indicadora de la nueva dirección debajo, en blanco), o una dirección errónea (una cruz de San Andrés, blanco rojo, en el camino que no debe seguirse).

Las marcas se deben situar a la altura de la vista, cosa que no siempre es posible, es decir, entre 1,50 y 2 metros de altura. Es aconsejable limpiar previamente el sitio en el que vayamos a hacer las marcas con un cepillo o carda metálica, para eliminar polvo, musgo, etc. Deben elegirse superficies preferentemente verticales, lisas, y con la menor humedad posible, para preservar las señales el mayor tiempo posible.

Para que queden marcas bien hechas y no chorree la pintura, no debe cargarse demasiado la brocha que estemos utilizando, sumergiendo solamente la punta de ésta. Cuanto mejor hecha quede la figura rectangular de los trazos, más fácilmente se identificarán las marcas desde lejos.

En cuanto al tipo de pintura a utilizar, en unas zonas basta con la pintura al agua, que además tiene la facilidad de limpieza de los utensilios y de las manos al terminar, pero sin duda resulta más duradera la pintura al aceite de linaza, que al tardar más tiempo en secarse, impregna profundamente la base utilizada. En cualquier caso las marcas no son eternas, y una tarea, hasta ahora no muy bien resuelta, es la del mantenimiento y repaso de las marcas que van quedando borrosas con el paso del tiempo.

Es importante disponer las marcas tanto en el sentido de ida de un sendero, como en el de vuelta, ya que han de ser visibles desde diferentes puntos de vista.

Cuando un sendero llega a un lugar de po-

blación, el itinerario en el terreno suele ofrecer pocas dudas, pero cuando se trata de hacerlo a la inversa, esto es salir de un pueblo hacia un camino dado, nos aparece el problema de si tenemos que poner marcas en el casco de la población. Nuestra opinión es decididamente que no. El sendero debe señalizarse a partir de las últimas casas. Si es necesario, y no bastase con la topografía o no disponemos de ésta, será necesario, y conveniente preguntar a la gente, e incluso hacer un breve reconocimiento del posible itinerario a seguir, hasta dar con las señales.

La señalización de un sendero puede completarse con las llamadas flechas y/o jalones, que permiten incorporar más información que las simples marcas de pintura. En efecto, las flechas, de 12,5 cm. de ancho por unos 40 cm de largo, pueden soportar las letras que identifican el sendero, llevando añadida alguna información de distancia o tiempo hasta el siguiente lugar importante, lo que servirá de mejor orientación para el senderista. Un Jalón es un simple identificador del sendero, de forma cuadrada, de 15 x 15 cm., pintado de rojo, con la inscripción de Sendero GR y el número que corresponda en blanco.

En los Parques Nacionales, Naturales o Regionales será necesario realizar las gestiones oportunas para obtener el permiso necesario para colocar flechas, jalones o marcas en su terreno, cosa que no siempre está permitida. En estos casos, debemos adaptarnos a las exigencias del organismo rector, con tal de que se pueda disponer una señalización mínima para poder seguir el itinerario.

Junto a la carretera no está permitido colocar flechas ni jalones que puedan confundir a los automovilistas.

En cualquier caso, tanto las flechas como los jalones resultan costosos de preparar y, a veces, es difícil encontrar los lugares adecuados para su colocación, por lo que no se utilizan con tanta frecuencia como cabría esperar.

A menudo, un Sendero de Gran Recorrido tiene variantes, a modo de ramales que se desprenden del itinerario principal, al que retornarán de nuevo, varios o muchos kilómetros más adelante. Estas variantes se señalizan casi del mismo modo, esto es, con los dos trazos blanco-rojo, pero cruzados por una diagonal más estrecha en blanco. Para hacer estas marcas, es necesario esperar a que las dos barras horizontales estén secas, si no queremos emborronar todo, lo que, en definitiva, tiene peor arreglo. La denominación de estas variantes es la misma que la del sendero principal del que se desprenden, seguida de un subíndice secuencial, indicador del número de orden, como por ejemplo, GR-7.1, GR-10.2, etc.

Situación y frecuencia de las marcas.

Las Señales deben estar situadas de tal manera que sean visibles para los senderistas que no conozcan el camino de antemano, y que pueden pasar por allí en condiciones climatológicas no siempre favorables. Si las marcas se pintan en los árboles al borde del camino, hay que escoger los que sean más visibles, o destaquen más. Lo mismo cabe decir cuando las señales se ponen en los

postes o estacas de algún cercado, o en los postes de los tendidos eléctricos.

Si los árboles son delgados, pueden ser conveniente pintar los dos trazos alrededor de toda la circunferencia del tronco, lo que servirán de indicadores en ambos sentidos. Conviene cepillar la corteza del árbol, sobre todo si es muy rugosa, con objeto de conseguir una mejor superficie para la pintura, pero siempre sin profundizar demasiado, para no perjudicar al árbol.

Cuando se pinta sobre piedras, hay que escoger las que estén situadas a mayor altura, o que se vean a mayor distancia, aunque esto no es siempre posible. Evitar pintar sobre piedras sueltas, o a nivel del suelo, pues pueden moverse en el primer caso, o quedar tapadas por la nieve, a poca que sea, en el segundo.

Hay zonas de matorral bajo y vegetación abundante, zonas de empedrados, donde la colocación de las señales puede llegar a ser un verdadero problema. En algunos casos se puede llegar incluso a colocar estaquillas de medio metro de altura, clavadas en el suelo, sobre las que pintaremos las señales.

La distancia a la que se deban situar las señales depende de varios factores. El camino es abrupto, poco transitado y difícil de perder, como ocurre a veces en zonas de montaña, es conveniente que desde cada señal se vea la siguiente, tanto en un sentido como en otro. Pero si el sendero va por una pista forestal, por una carredera, o por un camino que no ofrezca duda alguna, conviene distanciar las señales lo más posible, aunque nunca más allá de cuatro o cinco minutos de andar (200 a 300 metros), con objeto de producir al senderista la seguridad de que se encuentra en el camino correcto.

Es absolutamente necesario señalizar todas las bifurcaciones y cruces de caminos, que son puntos de posible extravío. En estos lugares la marca de camino equivocado puede sernos realmente útil, y no importará ser algo redundante en la colocación de marcas al inicio del camino verdadero, con tal de asegurar la dirección correcta.

Cuando el sendero ha de transcurrir por alguna carretera asfaltada, más o menos importante, aunque sea por un corto trecho, es necesario confirmar el itinerario correcto con las marcas de pintura aunque no se puedan poner flechas ni jalones, como ya hemos dicho.

Medición del itinerario

Hay varias maneras de medir la longitud de un itinerario dado. Sobre el plano podemos hacer una apreciación aproximada, mediante la utilización de un curvimetro, pero esta medición no se ajustará a la realidad.

Sobre el terreno puede utilizarse un podómetro, pero el aparato más aconsejable es el trumeter, rueda de un metro de circunferencia, provista de un maneral para empujarla al andar, y dotada del correspondiente cuentakilómetros, con medida en metros. El uso de esta rueda, recorriendo el sendero con ella, nos proporciona una información absolutamente exacta de las distancias, tanto totales como parciales, de cualquier recorrido. (CONTINUARA)